

Mujeres y resistencia en tiempos de conflicto: ¿cómo fue la violencia sociopolítica en el área rural?

Women and resistance in times of conflict: What was sociopolitical violence like in rural areas?

Rocío Aronés Cisneros^{1*} ; Maritza Aronés-Cisneros² 

¹Instituto de Investigación Geográfico Andino Rural (Perú)

²Universidad Católica Sede Sapientiae (Perú)

Correspondencia:

Rocío Aronés Cisneros
rocioaronesc@gmail.com

Cómo citar:

Aronés Cisneros, R., & Aronés Cisneros, M. (2024). Mujeres y resistencia en tiempos de conflicto: ¿cómo fue la violencia sociopolítica en el área rural?. *GeoCiencias y Humanidades*, 2, e16. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15653158>

Recibido: 12 oct 2024

Aprobado: 19 dic 2024

Publicado: 23 dic 2024

Copyright © 2024 Publicado por GeoCiencias y Humanidades. Este es un artículo de acceso abierto bajo licencia CC BY 4.0.



Resumen

La investigación tuvo como objetivo describir las características y dinámicas de resistencia de las mujeres rurales afectadas por la violencia sociopolítica en la provincia de Cangallo, Ayacucho, durante el conflicto armado interno en Perú (1980-1990). La metodología fue cualitativa descriptiva, basada en la recopilación de testimonios de cinco mujeres quechua-hablantes que experimentaron directamente la violencia en ese periodo. Las entrevistas libres y las historias de vida permitieron obtener datos detallados sobre las estrategias de resistencia y supervivencia adoptadas por estas mujeres. El análisis de datos se realizó mediante la categorización e identificación de patrones y temas comunes en los testimonios. Los resultados evidenciaron que las mujeres enfrentaron violencia física, sexual y psicológica, además de la pérdida de familiares, el desplazamiento forzado y la destrucción de sus comunidades. Sin embargo, también asumieron roles activos en la protección de sus familias y en la preservación de sus prácticas culturales. La conclusión destaca la capacidad de estas mujeres para reorganizar sus vidas y resistir en un entorno hostil, convirtiéndose en pilares fundamentales en la reconstrucción de sus comunidades. La investigación subraya la importancia de reconocer el papel de las mujeres rurales en la recuperación de la memoria histórica y en la búsqueda de justicia y reparación.

Palabras clave: violencia sociopolítica; resistencia femenina; comunidades rurales; memoria histórica.

Abstract

This research aimed to describe the characteristics and dynamics of resilience among rural women affected by sociopolitical violence in the province of Cangallo, Ayacucho, during the internal armed conflict in Peru (1980-1990). The methodology was qualitative and descriptive, based on the collection of testimonies from five Quechua-speaking women who directly experienced violence during this period. Open-ended interviews and life histories provided detailed data on the resistance and survival strategies adopted by these women. Data analysis was conducted by categorizing and identifying common patterns and themes in the testimonies. The results showed that the women faced physical, sexual, and psychological violence, in addition to the loss of family members, forced displacement, and the destruction of their communities. However, they also took on active roles in protecting their families and preserving their cultural practices. The conclusion highlights these women's ability to reorganize their lives and resist in a hostile environment, becoming fundamental pillars in the reconstruction of their communities. The research underscores the importance of recognizing the role of rural women in the recovery of historical memory and the pursuit of justice and reparation.

Keywords: Sociopolitical violence; female resistance; rural communities; historical memory.

1. Introducción

El conflicto armado interno que tuvo lugar en Perú entre 1980 y 2000 representó uno de los episodios más devastadores en la historia del país, dejando una marca profunda en la sociedad peruana. Este conflicto, que cobró la vida de más de 69 mil personas según la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), tuvo un impacto especialmente grave en las zonas rurales, donde las brechas económicas, culturales y sociales ya existentes se profundizaron aún más. Ayacucho fue el departamento más afectado, con más de 26 mil víctimas entre muertos y desaparecidos. En este contexto de violencia y desolación, las mujeres rurales fueron víctimas no solo de la violencia directa, sino también de la violencia sexual y de las consecuencias sociales y económicas derivadas de la pérdida de sus familiares y la destrucción de sus comunidades.

La violencia ejercida por el Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso (PCP-SL) fue brutal y sistemática, dirigida no solo a las fuerzas estatales, sino también a la población civil. Frente a la imposibilidad de contener el avance del conflicto, el Estado peruano optó por la militarización, lo que agravó aún más la situación, ya que las Fuerzas Armadas también cometieron violaciones a los derechos humanos. Las mujeres rurales fueron víctimas de violencia sexual, torturas y ejecuciones, pero también asumieron un rol de resistencia y liderazgo en la búsqueda de justicia y reparación. Sin embargo, sus testimonios y sufrimientos fueron muchas veces invisibilizados o silenciados, lo que reflejó las profundas desigualdades de género y etnicidad que existían en la sociedad peruana.

A pesar de las consecuencias devastadoras, las mujeres en las zonas rurales también se convirtieron en pilares de resistencia y reconstrucción. Las madres, esposas e hijas de las víctimas asumieron la difícil tarea de buscar justicia y de reconstruir el tejido social de sus comunidades. La CVR destacó la necesidad de un enfoque de género e interculturalidad para entender el impacto diferenciado de la violencia en las mujeres rurales, que en su mayoría eran quechua hablantes y pertenecían a comunidades campesinas. La violencia sociopolítica en las áreas rurales no solo fue una expresión de la lucha armada, sino también una manifestación de las históricas brechas sociales, económicas y culturales que han marcado la realidad de las mujeres rurales en el Perú (Delgado et al., 2014).

El 20% de las víctimas fatales del conflicto armado fueron mujeres, quienes además sufrieron violencia sexual debido a su género. La Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) clasificó a las mujeres afectadas en tres categorías: las que sufrieron directamente crímenes y violaciones de derechos humanos, las que fueron afectadas por la desaparición o muerte de familiares, y las pobladoras de zonas rurales afectadas por la violencia política. El 73% de las mujeres afectadas eran quechua hablantes, el 80% provenían de áreas rurales y el 34% eran analfabetas, siendo Ayacucho el departamento más afectado, con el 51% de mujeres víctimas de muertes y violaciones.

El conflicto armado interno en Perú (1980-2000) tuvo un impacto devastador en las zonas rurales, especialmente en el departamento de Ayacucho, cuna del Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso (PCP-SL). Ayacucho fue el principal escenario de esta guerra interna, registrando el 42.5% de las víctimas a nivel nacional, siendo Cangallo una de las provincias más afectadas. La violencia sociopolítica llevó a asesinatos, migración forzada y la destrucción del tejido social en las comunidades rurales. Las mujeres rurales enfrentaron una doble vulnerabilidad, ya que no solo fueron víctimas de violencia directa, sino también de abusos sistemáticos por parte de los actores armados, incluyendo violencia sexual y explotación. La Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) destacó que las mujeres fueron víctimas específicas de violencia de género, lo que puso en evidencia las desigualdades estructurales existentes en las comunidades rurales.

A pesar del sufrimiento, las mujeres rurales también desempeñaron un papel activo en la resistencia y la reconstrucción de sus comunidades. Informaban sobre las incursiones de los militares y los movimientos de Sendero Luminoso, enfrentando el riesgo de represalias. La violencia, sin embargo, dejó secuelas profundas en su bienestar físico y psicológico. Investigaciones como las de Martínez (2018) y Reales y Amrís (2017) resaltan el impacto de la violencia sociopolítica en el bienestar subjetivo y psicológico de las mujeres desplazadas, destacando la importancia de las redes de apoyo y las actividades productivas para su recuperación. Estos estudios evidencian la capacidad de resiliencia de las mujeres rurales, quienes, a pesar de las circunstancias adversas, buscaron mejorar sus condiciones de vida y garantizar un futuro para sus familias.

CIDH (2021) identifican tres roles clave que asumieron las mujeres en este contexto: víctimas de violaciones a los derechos humanos, protagonistas en la búsqueda de justicia para sus familiares desaparecidos y agentes de cambio al promover políticas públicas de memoria y reparación. Las mujeres rurales fueron particularmente vulnerables a las violaciones sexuales, muchas de ellas perpetradas por las fuerzas policiales y armadas con el propósito de intimidación y control (Alvites, 2007). A pesar de esta violencia sistemática, las mujeres resistieron activamente y se convirtieron en figuras clave en la lucha contra la impunidad y en la reconstrucción de sus comunidades.

El trauma psicológico resultante de esta violencia ha sido documentado por Rocha et al. (2017), quienes destacan la presencia de culpa, vergüenza, reexperimentación del trauma y ruptura de las relaciones sociales y familiares entre las víctimas. La violencia sexual y las desapariciones forzadas dejaron marcas profundas en la vida emocional y social de las mujeres rurales, afectando su bienestar y la estabilidad de sus comunidades. Sin embargo, a pesar de estas adversidades, las mujeres lograron desarrollar mecanismos de resiliencia y estrategias para enfrentar el trauma, lo que permitió fortalecer las redes de apoyo y la reconstrucción colectiva en las zonas rurales afectadas.

Las mujeres resistieron el control social impuesto por Sendero Luminoso en los campamentos de desplazados, donde se intentaba instaurar un nuevo orden social (Aragón y Rojas, 2007). Las mujeres, a pesar de ser víctimas de abusos y coerción, lograron desarrollar formas de resistencia que desafiaron los intentos de control total. Esta capacidad de resistencia y adaptación refleja la fuerza y el papel activo de las mujeres rurales en la reconstrucción de la paz y la memoria histórica. La resistencia de las mujeres en medio del conflicto armado revela no solo su capacidad para sobrevivir, sino también para liderar procesos de transformación social en contextos de violencia extrema (Macher, 2021).

OMS (2021) destaca que las violaciones sexuales sufridas por las mujeres durante este período no solo fueron actos de violencia física, sino también ataques a su dignidad y su identidad cultural. A través de un enfoque etnográfico basado en testimonios. Esta perspectiva permite entender cómo las mujeres rurales no solo fueron víctimas de la violencia, sino también agentes de resistencia y adaptación frente a las secuelas emocionales y sociales de la guerra.

Sabedra (2020) complementa esta visión al explorar la construcción histórica y discursiva de la figura femenina andina en el contexto del conflicto armado interno y otros momentos históricos clave, como el sistema colonial y el surgimiento del indigenismo peruano. El análisis revela cómo las experiencias de servidumbre, torturas, violaciones y feminicidios han sido narradas y moldeadas por el discurso social y político en diferentes épocas. Las mujeres rurales, especialmente en Ayacucho, han sido representadas como figuras de resistencia y

sufrimiento, pero también como símbolos de lucha y dignidad en medio de la adversidad. Esta construcción discursiva refuerza las desigualdades de género y clase que las mujeres enfrentaron durante el conflicto, pero también resalta la fuerza colectiva que desarrollaron para enfrentar la violencia y reclamar justicia (Bellén et al., 2021; Espinoza, 2000).

Por otro lado, Alvares (2021) y Flores (2018) destacan el papel de las producciones simbólicas y artísticas en la resignificación de las experiencias traumáticas de las mujeres sobrevivientes del conflicto. A través de la creación artística, las mujeres han encontrado formas de expresión que les permiten procesar el dolor y convertirlo en una herramienta de resistencia y sanación. La interrelación entre las historias personales de las artistas y los testimonios de las víctimas crea un espacio para la identificación y el reconocimiento de las vivencias de las mujeres rurales (Chavez, 2018). Este enfoque artístico y simbólico ofrece una perspectiva valiosa para comprender cómo las mujeres de Cangallo han utilizado la creatividad como una herramienta para transformar el sufrimiento en un acto de resistencia y reivindicación de su identidad y memoria histórica.

Durand (2018) aporta una perspectiva clave sobre las consecuencias emocionales y sociales que dejó el conflicto en las mujeres víctimas de la violencia sociopolítica. El estudio revela que las integrantes de la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP) presentan niveles bajos y medios de motivación para el logro, lo que refleja el impacto psicológico y la pérdida de esperanza tras años de violencia y búsqueda de justicia. Esta baja motivación para alcanzar objetivos individuales y colectivos evidencia las profundas cicatrices emocionales que dejó el conflicto, pero también subraya la capacidad de las mujeres para reorganizarse y resistir en un entorno de hostilidad y desconfianza. La experiencia de las mujeres de ANFASEP es un reflejo de la resiliencia femenina en las zonas rurales de Ayacucho, donde las mujeres, a pesar de las adversidades, han encontrado formas de resistencia y lucha por la verdad y la justicia.

Por otro lado, Ayala y Osorio (2016) señalan que las consecuencias de la violencia sociopolítica en las mujeres no se limitan al pasado, sino que persisten en la actualidad a través de la vulneración de sus derechos y la continuidad de los riesgos en sus comunidades. La falta de políticas estatales efectivas para garantizar la seguridad y los derechos de las mujeres rurales evidencia las deficiencias en los procesos de reparación y justicia (Crisóstomo, 2021). Sin embargo, las mujeres rurales de Cangallo han mostrado una notable capacidad de organización y resistencia, enfrentando la impunidad y promoviendo la memoria histórica como un acto de resistencia colectiva. Este contexto destaca la importancia de adoptar un enfoque integral y de género para abordar las secuelas del conflicto y fortalecer la protección y el reconocimiento de los derechos de las mujeres en las zonas rurales afectadas por la violencia.

La teoría durkheimiana aporta una perspectiva complementaria al analizar cómo el conflicto y la violencia pueden afectar la cohesión social y la solidaridad en las comunidades rurales. Aunque Durkheim reconoce que el conflicto puede contribuir a la consolidación de la solidaridad en ciertos contextos, en las zonas rurales de Perú, la violencia sociopolítica fracturó los lazos sociales y debilitó las redes de apoyo comunitario. Las mujeres, sin embargo, asumieron un papel activo en la reconstrucción de estas redes, liderando procesos de resistencia y fortaleciendo la solidaridad a nivel familiar y comunitario. El impacto de la violencia en las comunidades rurales también se reflejó en las decisiones de vida de las mujeres, quienes, a pesar de la inseguridad y el miedo, buscaron reorganizar sus vidas y proteger a sus familias.

Mientras, la teoría de la autonomía racional resalta la importancia del consentimiento y la privacidad en las relaciones sociales, particularmente en el ámbito de la violencia sexual. Durante el conflicto armado, las mujeres rurales fueron víctimas de violaciones sexuales y otras formas de violencia de género como una estrategia de guerra y control. La violación del consentimiento y la explotación sexual fueron utilizadas para imponer el control sobre las mujeres y para generar terror en las comunidades rurales. La violencia sexual en este contexto no solo dejó secuelas físicas y psicológicas, sino que también reforzó las desigualdades de género y clase, perpetuando el estigma y el silencio en las comunidades afectadas.

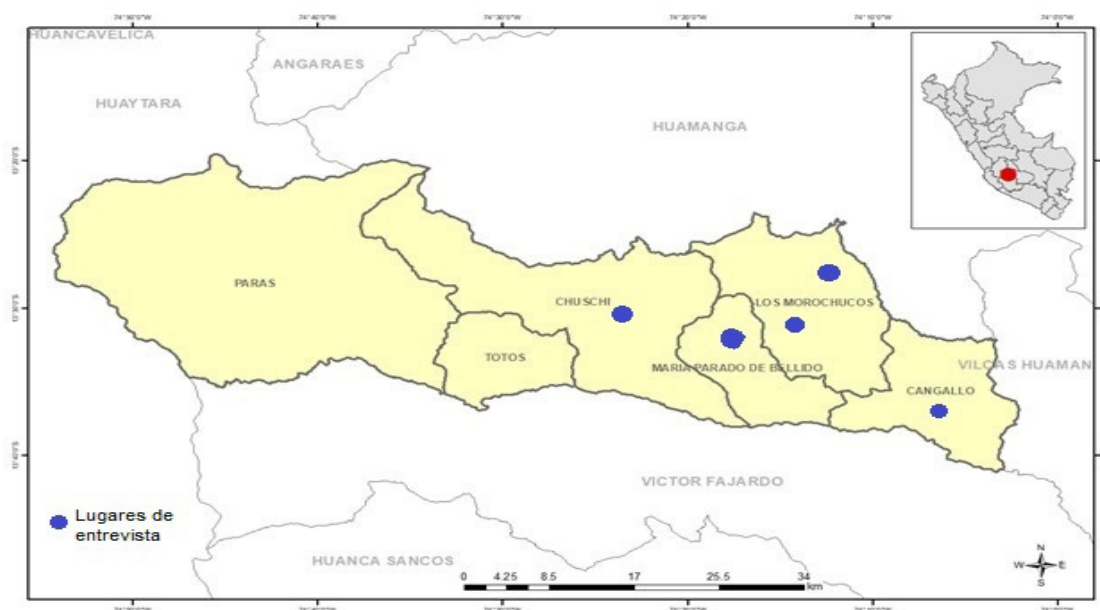
La violencia sociopolítica, especialmente en las áreas rurales, no solo afectó a las mujeres en el plano individual, sino que también tuvo un impacto colectivo y estructural en las comunidades rurales. La resistencia de las mujeres frente a esta violencia se expresó de diversas formas: desde la organización de redes comunitarias de apoyo hasta la búsqueda de justicia y reparación. La teoría feminista y sociológica permite comprender cómo las dinámicas de género y poder influyeron en las experiencias de violencia y resistencia de las mujeres rurales.

2. Metodología

El estudio se basó en una investigación cualitativa de tipo descriptivo, cuyo objetivo fue puntualizar las características de las mujeres rurales afectadas por la violencia sociopolítica en la provincia de Cangallo, departamento de Ayacucho (Figura 1). Este enfoque permitió registrar, analizar e interpretar las vivencias de las mujeres en el contexto del conflicto armado interno entre 1980 y 1990. Según Martínez (2018), este tipo de investigación buscó describir las características fundamentales de un grupo homogéneo, utilizando criterios sistemáticos que permitieron establecer la estructura y el comportamiento de los fenómenos estudiados. De esta manera, el estudio proporcionó información detallada y comparable con otras fuentes similares, facilitando una comprensión más profunda de las dinámicas de violencia y resistencia en las comunidades rurales de Ayacucho.

Figura 1

Ámbito de estudio y lugares de entrevista en la provincia de Cangallo



Fuente: Elaboración propia

Los actores entrevistados fueron las mujeres rurales de la provincia de Cangallo que vivieron este conflicto entre los años 1980 y 1990. Se seleccionó a 5 mujeres quechua-hablantes¹, quienes fueron identificadas por compartir características clave, como haber experimentado directamente la violencia durante ese periodo y ser miembros de la comunidad rural.

Para la recolección de datos, se emplearon tanto fuentes primarias como secundarias. Las fuentes primarias incluyeron observación directa, entrevistas libres, historias de vida, fotografías y registros audiovisuales. Las fuentes secundarias estuvieron conformadas por publicaciones oficiales de entidades públicas y privadas, artículos académicos indexados y documentos históricos sobre el conflicto armado interno en Perú.

El procesamiento de los datos se realizó mediante el software AtlasTi, que permitió la categorización y análisis de las respuestas desde un enfoque cualitativo. Las entrevistas fueron transcritas y analizadas para identificar patrones y temas recurrentes relacionados con la violencia sociopolítica y las estrategias de resistencia de las mujeres rurales. Las grabaciones y registros fotográficos fueron revisados para complementar el análisis y garantizar la coherencia y precisión de los resultados.

3. Resultados y discusión

El testimonio de Mama Teófila ofrece una mirada y profunda sobre la experiencia de las mujeres rurales durante el conflicto armado interno en Perú. Su relato evidencia la violencia sistemática y el miedo constante que vivieron las comunidades rurales, particularmente las mujeres, quienes debieron asumir roles de resistencia y supervivencia en un entorno de violencia extrema. La decisión de Mama Teófila de compartir su historia refleja la importancia de recuperar la memoria histórica para entender las dinámicas de violencia y adaptación en el área rural. El testimonio revela no solo el dolor y la pérdida, sino también la capacidad de resistencia de las mujeres frente a la adversidad, manteniendo la cohesión social y la estructura familiar a pesar del caos y la incertidumbre.

Ella describe cómo la violencia sociopolítica afectó profundamente la vida cotidiana de las comunidades campesinas. La llegada de los senderistas y militares generaba una constante sensación de peligro y vulnerabilidad. La necesidad de huir de sus hogares, esconderse en cerros y cuevas, y la incertidumbre de no saber si volverían con vida, fueron experiencias compartidas por muchas mujeres rurales. El testimonio destaca cómo las mujeres asumieron la responsabilidad de proteger a sus familias y mantener las tradiciones culturales en medio de un entorno hostil.

El impacto psicológico y emocional de la violencia fue devastador. Mama Teófila recuerda con dolor los asesinatos y la brutalidad que presenció, incluyendo la ejecución de personas inocentes y la falta de protección por parte de las fuerzas del orden. La violencia no solo fue física, sino también emocional y simbólica, marcando las relaciones sociales y la estructura comunitaria. La violencia militar y terrorista dejó una herida profunda en la identidad de las comunidades rurales, forzando a muchas mujeres a abandonar sus hogares en busca de seguridad. Sin embargo, como resalta Mama Teófila, ni siquiera la migración ofrecía una protección real, ya que el miedo y la amenaza de violencia las seguía en cada lugar al que iban.

El testimonio de Mama Teófila evidencia la capacidad de adaptación y resistencia de las mu-

¹ Los nombres han sido cambiadas para proteger su integridad.

jeres rurales ante la violencia sociopolítica. La relación con la tierra, las prácticas de cultivo y las tradiciones comunitarias fueron clave para mantener una estructura de apoyo en medio de la adversidad. La experiencia demuestra que la violencia no solo afectó la seguridad y el bienestar físico de las comunidades rurales, sino que también trastocó las dinámicas sociales y culturales. Sin embargo, la memoria y la transmisión de las experiencias vividas permiten reconocer la fuerza y la resiliencia de las mujeres en la reconstrucción de la vida comunitaria y en la búsqueda de justicia y reparación.

“Recuerdo una noche en particular. Estaba cocinando cuando escuché gritos en la comunidad. Salí y vi que los militares habían llegado. Nos escondimos en una cueva durante tres días. Mi hijo pequeño no dejaba de llorar y yo solo podía abrazarlo, esperando que el ruido de las balas no nos alcanzara. Ese miedo nunca desapareció, incluso ahora lo sigo sintiendo cada vez que escucho un ruido fuerte por la noche (Entrevistada1).

Figura 2

Mamá Teófila con su nieta dedicada a la agricultura



Fuente: fotografía propia

El testimonio de Mama Teófila refuerza lo planteado por Delgado et al. (2014) respecto a que la violencia sociopolítica en las áreas rurales fue una manifestación de las históricas brechas sociales, económicas y culturales que marcaron la vida de las mujeres rurales en Perú. La experiencia de Mama Teófila evidencia cómo las mujeres no solo enfrentaron la violencia física y psicológica, sino que también tuvieron que asumir roles de resistencia y adaptación para garantizar la supervivencia de sus familias y mantener la cohesión social en medio del caos. Esto coincide con los hallazgos de Martínez (2018) y Reales y Amrís (2017), quienes destacan la importancia de las redes de apoyo y las actividades productivas como mecanismos clave para la recuperación emocional y económica de las mujeres desplazadas. Asimismo, Alvites (2007)

señala que las mujeres rurales fueron blanco de violencia sexual como una estrategia de control y dominación, lo que coincide con el contexto descrito. A pesar de este escenario adverso, las mujeres rurales, se convirtieron en agentes de resistencia y transformación, desafiando la impunidad y reconstruyendo el tejido social de sus comunidades mediante la preservación de las prácticas culturales y el fortalecimiento de los lazos familiares.

El testimonio de Mama Roberta revela la complejidad y el impacto devastador de la violencia sociopolítica en las comunidades rurales durante el conflicto armado interno (CAI) en Perú. Su relato expone cómo la violencia alteró profundamente la vida cotidiana, obligando a las familias campesinas a abandonar sus hogares y enfrentar la incertidumbre de un exilio forzado. La historia de Roberta refleja la fortaleza y resistencia de las mujeres rurales, quienes, a pesar del miedo y la inseguridad, asumieron la responsabilidad de proteger a sus familias y preservar sus prácticas culturales. El testimonio muestra cómo las mujeres, como Roberta, fueron las principales sostenedoras de la vida comunitaria en un entorno marcado por la violencia y la destrucción.

Describe cómo el miedo y la violencia se volvieron una constante en su vida diaria. La pérdida de su esposo, asesinado durante un ataque en Pampa Cangallo, marcó el inicio de una etapa de incertidumbre y sufrimiento. La violencia no solo llegó de los grupos armados, sino también de las fuerzas militares, que actuaban con impunidad y sembraban el terror entre la población. La inseguridad y el miedo obligaron a Roberta y a otras mujeres de la comunidad a abandonar sus hogares y buscar refugio en las montañas y cuevas. La supervivencia se convirtió en una lucha diaria, donde la adaptación y la resistencia fueron las únicas herramientas disponibles para enfrentar la adversidad.

A pesar de la constante amenaza, Roberta encontró en el pastoreo y el cuidado de los animales una fuente de estabilidad y conexión con sus raíces. El pastoreo no solo garantizaba el sustento para su familia, sino que también representaba una forma de mantener viva la tradición y la identidad cultural de su comunidad. Sin embargo, incluso en este acto cotidiano, el miedo estaba presente: el sonido de una rama quebrándose o una sombra en el camino podían significar una amenaza mortal. La violencia sociopolítica no solo destruyó la seguridad física de las comunidades rurales, sino que también dejó heridas profundas en el tejido emocional y psicológico de las familias.

El relato evidencia la importancia de la educación como una herramienta de resistencia y esperanza. A pesar de las condiciones adversas, Roberta buscó formas de enseñar a sus hijos y nietos, transmitiendo conocimientos a través de historias, símbolos y prácticas ancestrales. La educación se convirtió en una forma de resistencia frente a la violencia y una oportunidad para reconstruir el futuro. El testimonio de Roberta destaca la capacidad de las mujeres rurales para adaptarse y resistir, incluso en los contextos más hostiles. La historia de Roberta nos recuerda que la violencia no solo deja cicatrices visibles, sino también marcas profundas en la memoria y en la identidad de las comunidades rurales.

Una noche, mientras nos refugiábamos en la cueva, escuché pasos afuera. Abracé a mis hijos con fuerza, intentando que no hicieran ruido. El miedo nos paralizaba, y cada segundo parecía una eternidad. Cuando los pasos se alejaron, pude respirar, pero el terror de que volvieran nos mantuvo despiertos toda la noche (Entrevistado 2).

Figura 3

Mama Roberta regresando a la vivienda que abandonó a causa de migración forzada por la violencia sociopolítica



Fuente: fotografía propia

El testimonio de Mama Roberta confirma lo señalado por Rocha et al. (2017) sobre las consecuencias emocionales y sociales de la violencia sociopolítica en las mujeres rurales. La experiencia de Roberta refleja el trauma psicológico resultante de la violencia, manifestado en sentimientos de culpa, vergüenza y la ruptura de las relaciones sociales y familiares. La pérdida de su hogar y la incertidumbre de un exilio forzado reflejan las profundas marcas emocionales y sociales que dejó el conflicto en las mujeres rurales. Sin embargo, su historia también evidencia la capacidad de resistencia y adaptación que destacan Aragón y Rojas (2007), quienes subrayan cómo las mujeres lograron desafiar el control social impuesto por Sendero Luminoso en los campamentos de desplazados. La fortaleza de Roberta para asumir la responsabilidad de proteger a su familia y preservar las prácticas culturales en un entorno hostil refuerza el argumento de Macher (2021) sobre el papel activo de las mujeres rurales en la reconstrucción de la paz y la memoria histórica. La historia muestra que, a pesar de la violencia y la destrucción, las mujeres rurales fueron agentes de resistencia y transformación social en las comunidades afectadas por el conflicto armado.

El testimonio de Mama Juana revela el impacto profundo y duradero de la violencia sociopolítica en las comunidades rurales del Perú durante el conflicto armado interno (CAI). A través de sus recuerdos, es evidente cómo la violencia alteró radicalmente la vida cotidiana y las dinámicas sociales en Pomabamba y las zonas aledañas. La historia expone el miedo constante y la incertidumbre que sentían las comunidades ante la presencia de grupos armados y fuerzas militares. La imposibilidad de distinguir entre aliados y enemigos generaba una sensación de vulnerabilidad extrema, donde cualquier decisión podía significar la diferencia entre la vida y la muerte. Esta tensión constante obligó a las familias a reorganizar su vida, marcando un antes y un después en la estructura comunitaria y en las relaciones familiares.

Mama Juana vivió su adolescencia en medio de este contexto de violencia y miedo, donde la migración hacia Lima fue una decisión motivada por la necesidad de proteger su vida. El hecho de que su abuela insistiera en que abandonara el pueblo refleja el nivel de peligro que las familias percibían. La experiencia de ver a hombres armados en los caminos, vestidos de manera indistinta entre compañeros y policías, resalta la complejidad del conflicto, donde las líneas entre las fuerzas armadas, los insurgentes y la población civil estaban difusas. Esta confusión social generó una profunda desconfianza entre los comuneros, donde cualquier acto de hospitalidad o contacto con los insurgentes podía ser interpretado como colaboración y convertirse en motivo de represalias violentas por parte de las fuerzas militares.

El testimonio también revela el papel crucial que jugaron las mujeres en la resistencia y en la preservación de la memoria colectiva. La esposa del alcalde, que fue testigo de la ejecución de su esposo, simboliza la impotencia y el sufrimiento que enfrentaron las mujeres rurales. Sin embargo, estas mujeres no solo fueron víctimas, sino también agentes activas en la reconstrucción de sus comunidades. Mama Juana menciona cómo las mujeres se organizaron para apoyar a las víctimas y a las familias afectadas, y cómo la educación y la memoria se convirtieron en herramientas clave para la resiliencia. A pesar del dolor y la pérdida, estas mujeres buscaron maneras de proteger a sus hijos, transmitir valores y preservar la cultura local en medio del caos.

Recuerdo cuando mi abuelita me abrazó antes de irme a Lima. Me dijo que me fuera para estar a salvo, pero supe que no volvería a verla. Me fui con el corazón destrozado, mientras ella se quedaba en el pueblo con la esperanza de que algún día todo volviera a la calma. Nunca más regresé a ese hogar (Entrevistado 3).

Figura 4

Mama Juana señalando el pueblo donde ha empezado a liderar la búsqueda de la justicia



Fuente: Fotografía propia

El testimonio de Mama Juana reafirma lo planteado por la OMS (2021) respecto a que las violaciones sexuales y la violencia ejercida contra las mujeres durante el conflicto armado interno no solo constituyeron ataques físicos, sino también atentados contra su dignidad e identidad cultural. La tensión constante y la imposibilidad de distinguir entre aliados y ene-

migos generaron un ambiente de vulnerabilidad extrema en las comunidades rurales, obligando a las familias a reorganizar sus dinámicas sociales y familiares. Sabedra (2020) complementa esta visión al analizar cómo las experiencias de violencia y servidumbre sufridas por las mujeres rurales, especialmente en Ayacucho, han sido construidas y narradas históricamente como símbolos de resistencia y lucha. La historia de Mama Juana evidencia este proceso de resignificación, en el que las mujeres rurales, a pesar de la violencia y la incertidumbre, asumieron un rol central en la preservación de las tradiciones culturales y en la cohesión social de sus comunidades. Bellén et al. (2021) y Espinoza (2000) refuerzan esta idea al señalar que las mujeres rurales, aunque fueron víctimas de violencia sistemática, también se convirtieron en agentes de resistencia y transformación social, contribuyendo a la recuperación y reconstrucción de las comunidades rurales afectadas por el conflicto.

La historia de Mama Victoria es una muestra de cómo las mujeres rurales, a pesar de ser víctimas de violencia física, sexual y emocional, lograron sobreponerse y reconstruir sus vidas con una fortaleza admirable. El caso de Mama Victoria expone las complejas dinámicas familiares y comunitarias que surgieron en medio de la violencia, donde el miedo y la desconfianza se convirtieron en parte del día a día. La violencia no solo arrebató la seguridad física, sino también la estabilidad emocional y el sentido de pertenencia a una tierra que fue destruida por el conflicto.

Mama Victoria fue víctima de una agresión sexual durante el periodo de violencia, un hecho que marcó profundamente su vida y la llevó a vivir con un secreto que ha cargado durante décadas para proteger a su familia. La resiliencia queda reflejada en la manera en que, a pesar de este dolor, logró formar una familia y brindar a sus hijos un entorno de seguridad y estabilidad. Su capacidad para transformar la adversidad en fortaleza y seguir adelante, cuidando a sus hijos y trabajando para sostener su hogar, demuestra la resistencia de las mujeres rurales frente a la violencia y el abandono estatal. La decisión de guardar silencio sobre el origen de su hija mayor fue una forma de protección y de garantizar que su familia pudiera vivir en paz.

El relato de Mama Victoria evidencia cómo las mujeres rurales, además de ser víctimas directas del conflicto, asumieron la responsabilidad de sostener la economía y la estructura social de sus comunidades. Mama Victoria encontró en la venta de tunas y frutas en las ferias locales una forma de generar ingresos y mantenerse activa dentro de su comunidad. Su esfuerzo diario, desde el cuidado de sus animales hasta el trabajo en el campo, refleja la capacidad de adaptación y resistencia que caracteriza a las mujeres rurales. La conexión con la tierra y las prácticas agrícolas tradicionales no solo le permitió mantener a su familia, sino también preservar el conocimiento ancestral y las relaciones comunitarias.

La historia de Mama Victoria también refleja el impacto emocional y psicológico de la violencia sociopolítica en las mujeres rurales. La necesidad de ocultar su dolor y mantener en secreto su experiencia traumática es una muestra de las cicatrices invisibles que la violencia dejó en las víctimas. A pesar de las dificultades, Mama Victoria encontró en la fortaleza emocional y en el apoyo familiar las herramientas para seguir adelante. Su testimonio evidencia que las mujeres rurales fueron actores fundamentales en la reconstrucción de la vida comunitaria tras el conflicto. La historia de Mama Victoria es un símbolo de resistencia y de la capacidad de las mujeres para enfrentar las adversidades, reconstruir sus vidas y preservar la memoria colectiva de sus comunidades.

Recuerdo cuando tuve que dejar mi casa. El miedo nos obligó a huir, dejando atrás todo lo que habíamos construido. A veces me pregunto cómo logré sobrevivir; pero creo que fue el amor por mis hijos lo que me dio fuerzas para seguir adelante, incluso cuando todo parecía perdido (Entrevistado 4).

Figura 5

Mama Victoria, al lado derecho acompañado de su amiga buscando la paz interna con la devoción a la religión católica



Fuente: Fotografía propia

El testimonio de Mama Victoria reafirma lo señalado por Durand (2018) respecto al impacto emocional y social que dejó el conflicto armado en las mujeres rurales. La experiencia de Mama Victoria, quien enfrentó violencia sexual y emocional, refleja las profundas cicatrices psicológicas que también se evidencian en las mujeres de la Asociación Nacional de Familiares de Secuestrados, Detenidos y Desaparecidos del Perú (ANFASEP), quienes presentan bajos niveles de motivación para el logro debido a las secuelas emocionales y la búsqueda de justicia no resuelta. Sin embargo, la capacidad de Mama Victoria para reconstruir su vida y brindar seguridad a sus hijos refuerza la perspectiva de Alvares (2021) y Flores (2018), quienes destacan el papel de las producciones simbólicas y artísticas en la resignificación de experiencias traumáticas. Aunque Mama Victoria no encontró en el arte un medio directo de expresión, su decisión de mantener en secreto el origen de su hija mayor y de centrarse en el cuidado y la protección de su familia demuestra una forma de resistencia y protección emocional.

Mama Adripina fue víctima de una violación cuando era solo una niña, un hecho que marcó su vida de manera irreversible. La falta de apoyo y comprensión en su entorno, sumado al silencio impuesto por el miedo y la vergüenza, refleja las complejas dinámicas sociales y culturales que enfrentaban las mujeres en las comunidades rurales durante el conflicto.

A pesar de las heridas emocionales y físicas que la violencia dejó en Mama Adripina, su testimonio refleja una increíble capacidad de resistencia y superación. El nacimiento de su primer hijo, concebido en circunstancias de violencia, se convirtió en una fuente de motivación y amor

incondicional. La decisión de criar a su hijo y continuar con su vida a pesar del dolor y el estigma social, muestra la fortaleza y la capacidad de las mujeres rurales para reconstruir sus vidas en medio de la adversidad. Mama Adripina encontró en el trabajo diario —el cuidado del ganado y la venta de quesos— una forma de sostener a su familia y recuperar el control sobre su vida. Su esfuerzo y dedicación han sido clave para garantizar el bienestar y la educación de sus hijos.

La relación de Mama Adripina con su esposo evidencia las tensiones y silencios que surgieron como consecuencia de la violencia sexual. El hecho de no haber contado a su pareja la verdad sobre el origen de su primer hijo refleja el miedo al rechazo y la carga emocional que las víctimas de violencia sexual enfrentan incluso dentro de sus propios hogares. Este silencio es un reflejo de una realidad más amplia, donde las mujeres rurales se ven obligadas a ocultar las consecuencias de la violencia para proteger su integridad y la estabilidad de sus familias. La dinámica de apoyo mutuo entre Mama Adripina y su esposo, aunque marcada por la falta de comunicación sobre temas íntimos, ha sido una herramienta para sostener la estructura familiar y garantizar la estabilidad emocional de sus hijos.

El testimonio es una valiosa contribución para entender las consecuencias ocultas de la violencia sociopolítica en las mujeres rurales. Su historia evidencia cómo la violencia sexual no solo dejó marcas físicas, sino también heridas emocionales y sociales que las mujeres cargaron en silencio durante décadas. La fortaleza de Mama Adripina para salir adelante, formar una familia y construir una vida estable a pesar del dolor y el trauma, refleja la capacidad de resistencia y superación que caracteriza a las mujeres rurales andinas. Su testimonio resalta la necesidad de políticas de reparación y apoyo psicosocial para las víctimas de violencia, así como la importancia de crear espacios seguros donde las mujeres puedan compartir sus experiencias y encontrar apoyo emocional.

Nunca le he contado la verdad sobre su padre. Me duele pensar en el día en que tenga que enfrentarlo. Pero sé que el amor que siento por él es más fuerte que el dolor del pasado, y eso me ha dado la fuerza para seguir adelante (Entrevistado 5).

Figura 6

Mama Adripina regresando a casa después de la feria en el pueblo



Fuente: fotografía propia

El testimonio de Mama Adripina reafirma lo señalado por Ayala y Osorio (2016) sobre las consecuencias persistentes de la violencia sociopolítica en las mujeres rurales. La experiencia de Mama Adripina refleja cómo la violencia sexual no solo dejó secuelas emocionales y físicas profundas, sino que también generó un entorno de silencio y falta de apoyo en las comunidades rurales. Esta realidad evidencia las deficiencias en los procesos de reparación y justicia mencionadas por Crisóstomo (2021), quien resalta la falta de políticas estatales efectivas para garantizar la seguridad y los derechos de las mujeres rurales. A pesar de este abandono institucional, Mama Adripina encontró en la maternidad una fuente de motivación y fortaleza, lo que demuestra la capacidad de las mujeres rurales para reorganizar sus vidas y resistir frente a la adversidad. La resiliencia refleja el proceso de resistencia colectiva mencionado por Ayala y Osorio (2016), donde las mujeres rurales han promovido la memoria histórica y la lucha contra la impunidad como una forma de reivindicar sus derechos y fortalecer el tejido social de sus comunidades.

4. Conclusión

Los testimonios de Mama Teófila, Mama Roberta, Mama Juana, Mama Victoria y Mama Adripina revelan la complejidad y profundidad de la violencia sociopolítica en el ámbito rural. La violencia física, sexual y psicológica dejó cicatrices profundas en las vidas de estas mujeres, quienes se enfrentaron a la pérdida de familiares, el desarraigo y la destrucción de sus comunidades. Sin embargo, a pesar de la adversidad y el sufrimiento, las mujeres rurales asumieron un papel activo en la protección de sus familias y en la preservación de sus prácticas culturales. La capacidad de estas mujeres para resistir y reorganizar sus vidas demuestra una fortaleza extraordinaria, convirtiéndolas en pilares fundamentales en la reconstrucción de sus comunidades.

Además de ser víctimas de la violencia, las mujeres rurales también fueron agentes de resistencia y resiliencia. El miedo constante y la incertidumbre por la presencia de actores armados y fuerzas militares obligaron a las mujeres a reorganizar sus estrategias de supervivencia y protección familiar. El testimonio de Mama Adripina, quien enfrentó el trauma de una violación en la infancia y logró sobreponerse mediante el trabajo y la crianza de sus hijos, refleja cómo las mujeres rurales encontraron en la vida cotidiana una forma de resistencia y superación. Las historias de estas mujeres evidencian la importancia de recuperar la memoria histórica y de garantizar la justicia y reparación para las víctimas de la violencia sociopolítica. La experiencia de las mujeres rurales en el conflicto armado interno en Perú subraya la necesidad de reconocer y valorar su papel como sobrevivientes y agentes de cambio en la reconstrucción de la paz y la cohesión social en las comunidades afectadas.

5. Referencias

- Alvares, S. (2021). Por mujeres sobre mujeres Producciones simbólicas desde un enfoque personal y de género sobre el conflicto armado interno en Perú. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7974794>
- Alvites, E. (2007). *Mujer y violencia política. notas sobre el impacto del conflicto armado interno peruano*. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/3645/1/Feminismos_09_09.pdf
- Aragón, L. y Rojas, C. (2007). La violencia contra la Mujer Ayacuchana durante el conflicto armado interno del Perú 1980-2000. FOUCE -56 - ©Psicología sin Fronteras Revista Electrónica de Intervención. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2388889.pdf>

- Ayala, E. T., & Osorio, E. G. (2016). La mujer como víctima y actor del conflicto armado en Colombia. *Revista Perspectivas*, 1(1), 73–80. <https://doi.org/10.22463/25909215.972>
- Ballén, E., Pérez, L., Díaz, P., y Cárdenas, M. (2021). *Representaciones Sociales e Imaginarios Colectivos del Género, el Cuerpo y la Sexualidad*. <https://redibai-myd.org/portal/wp-content/uploads/2022/05/978-607-99388-5-7-red.pdf>
- Chavez, A. (2018). Avance de investigación: ¿La violencia de género es la lente para entender la participación política de las mujeres en Bolivia?
- CIDH (2021). Acceso a la justicia para mujeres víctimas de violencia en las américas. <https://cidh.oas.org/women/Acceso07/cap1.htm>
- Crisóstomo, M. (2021). *La violencia contra las mujeres en las zonas rurales del Perú: los discursos de los funcionarios del Estado*. Pólemos. <https://polemos.pe/la-violencia-contra-las-mujeres-en-las-zonas-rurales-del-peru-los-discursos-de-los-funcionarios-del-estado/>
- Delgado, K.; Noppe, K. y Tiguaque, A. (2014). Mujeres víctimas de violencia sociopolítica y de género, resistencias, luchas y revictimización. https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/view-content.cgi?article=1168&context=trabajo_social
- Durand, A. (2018). Motivación para el logro en víctimas de la violencia sociopolítica que pertenecen a la asociación nacional de familiares de secuestrados, detenidos y desaparecido del Perú (ANFASEP) de la provincia Huamanga, 2017 <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/3066>
- Durkheim, E. (1967). *De la División del Trabajo Social*. Ed. Shapire. Buenos Aires.
- Espinoza, E. (2000). La Violencia contra la Mujer Ayacuchana durante el conflicto armado interno del Perú 1980-2000 Introducción. https://www.verdadyreconciliacionperu.com/admin/files/articulos/572_digitalizacion.pdf
- Flores, M., Lima, A. D., & Pastor, N. (2018). Trauma, apego y resiliencia. conociendo el abuso sexual infantil y sus consecuencias en una víctima adulta. *Anuario de Investigaciones*, XXV, 437–454. <https://www.redalyc.org/journal/3691/369162253051/html/>
- Macher, S. (2021). Prohibida la tristeza. Vida cotidiana y estrategias de resistencia de mujeres en cautiverio por Sendero Luminoso, Satipo, Junín. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/19108>
- Martínez, A. (2018). Acción psicosocial con mujeres víctimas de violencia sociopolítica en Colombia. <https://gredos.usal.es/handle/10366/140007>
- Martínez, C. (2018). Investigación descriptiva: definición, tipos y características. Obtenido de <https://www.lifeder.com/investigacion-descriptiva>
- OMS (2021). Violencia contra la mujer. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Reales, L. y Amarís, M. (2017). Comprensión del bienestar desde las experiencias socioeconómicas de un grupo de mujeres desplazadas por la violencia sociopolítica en la ciudad de Barranquilla <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6068359>
- Rocha, D.; Rodríguez, M.; y Rozo, A. (2017). Trauma por violencia sexual en contextos de violencia sociopolítica: una revisión sistemática <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/22140>
- Sabedra, E. (2020). Construcción de identidades femeninas andinas en la producción cultural peruana: violencia de género, literatura indigenista y narrativa del conflicto armado interno peruano. <https://esploro.libs.uga.edu/esploro/outputs/doctoral/CONSTRUCCIN-DE-IDENTIDADES-FEMENINAS-ANDINAS-EN/9949365549502959>